Un evento que mezcla ciencia, aprendizaje y divulgación

BIOBLITZ, MARATÓN DE BIODIVERSIDAD

MANUEL REINA MARÍN
Ingeniero técnico agrícola

Uno de los pilares básicos de la producción ecológica es la biodiversidad, ya que, gracias a ella, nuestro agroecosistema se prepara mejor para actuar ante posibles alteraciones exteriores y regresar al estado de equilibrio o mantenerlo. Una cualidad a la que denominamos resiliencia. La biodiversidad nos provee de infinidad de recursos para llegar a nuestro objetivo: equilibrar nuestro agroecosistema, donde, con nuestro manejo y su ayuda, consigamos obtener alimentos sanos, de máxima calidad y libres de sustancias nocivas para nuestros cuerpos.

Podemos definir la biodiversidad como el número de especies diferentes de seres vivos que encontramos en un lugar determinado en un tiempo concreto. Esta definición informal la adaptaremos a nuestras propias circunstancias, es decir, definiremos nuestra propia biodiversidad en función de las características individuales de nuestra finca y del tiempo en que estudiemos dichas especies. Por ejemplo, la diversidad de cultivos que hay en nuestra finca, o la diversidad de insectos, o la diversidad de flora espontánea que nos encontramos repartida por nuestras parcelas, durante una estación en concreto.

Implantar setos, sembrar plantas aromáticas, asociar cultivos, establecer zonas de barbecho o de abonos verdes, entre otras, son actuaciones que podemos llevar a cabo para fomentarla. Pero también podemos desarrollar otros eventos participativos y de ciencia, para dar a conocer las distintas formas que la biodiversidad tiene, cómo conservarla y cómo incrementarla. Precisamente, en este tipo de acciones divulgativas y de aprendizaje se encuadra el Bioblitz, conocido

Nota sobre el autor: Manuel Reina Marín es técnico especialista en agricultura ecológica, con una extensa experiencia en formación relacionada con este tema, y socio de Ecovalia.

como Maratón de Biodiversidad, que consiste en identificar, en una búsqueda exhaustiva, el máximo número de seres vivos presentes en una determinada zona, a lo largo de un tiempo determinado.

Un ejemplo cercano lo podemos encontrar en el año 2016 en la finca que la Fundación Monte Mediterráneo tiene en la provincia de Huelva, concretamente en el municipio de Santa Olalla, donde se realizó un Bioblitz ente los días 21 y 22 de mayo. Durante 24 horas, se llevó a cabo una identificación de las especies presentes en cinco zonas de la Dehesa San Francisco, propiedad de la Fundación y certificada en Producción Ecológica desde 1996.

Para el desarrollo de la actividad se contó con distintos especialistas, hasta 24, en materias como entomología, botánica, ornitología, micología y otras disciplinas de las ciencias naturales, procedentes de distintos puntos de España y Europa. Los expertos guiaron y ayudaron a identificar, cuando era necesario, las especies que se encontraban en las zonas definidas. Participó también un nutrido grupo de voluntarios, 79 en total, que acompañaba a los expertos en la exploración. Por motivos de operatividad, especialistas y participantes se subdividieron en grupos más pequeños y comenzaron a inspeccionar las zonas específicas y de tránsito. Realizaron muestreos de las distintas especies que se encontraban a su paso, dejando constancia de la especie hallada para, al final de su jornada, comunicar los datos al centro de coordinación, situado en un punto de la finca donde se estableció toda la logística y el avituallamiento necesario para el desarrollo de la jornada.

Este Bioblitz sirvió para poner de manifiesto la gran cantidad de especies que nos podemos encontrar en un ecosistema, asociado fundamentalmente a la ganadería, y que sorprende por la diversidad de seres

En el Bioblitz de la Fundación Monte Mediterráneo se contabilizó un total de 714 especies distintas de seres vivos, de los cuales 247 eran invertebrados, 82 vertebrados, 360 plantas y 35 hongos.

que puede albergar. Se contabilizó un total de 714 especies distintas de seres vivos, de ellos, 247 eran invertebrados, 82 vertebrados, 360 plantas y 35 hongos. Con el objetivo satisfecho de identificar a un gran número de especies, se consiguió además un gran día de convivencia donde los voluntarios aprendieron, de primera mano y de manera cercana, las características y peculiaridades de las distintas especies, para diferenciar a las más similares.

Desde aquí, nuestra felicitación por la iniciativa. Esperamos, en breve, poder repetir. Asimismo, nos gustaría transmitir el agradecimiento de los organizadores a los patrocinadores por el apoyo recibido para la celebración del evento.